

January 2007

## La lectura como fase de la traducción

Hermano Bernardo Montes Urrea. Fsc.  
*Instituto Lasallista*, [vacademi@lasalle.edu.co](mailto:vacademi@lasalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Montes Urrea. Fsc., H. (2007). La lectura como fase de la traducción. *Revista de la Universidad de La Salle*, (43), 28-31.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# La lectura como fase de la traducción

Hermano Bernardo Montes Urrea. Fsc.<sup>1</sup>

Ordinariamente no cae uno en la cuenta de lo que implica una acción que se hace rutinariamente. Para ello, es preciso centrarse en el proceso de la acción y no sólo en su resultado. En este escrito voy a tratar de describir el proceso de la traducción enfocado en la lectura como fase de la traducción. Pretendo describir muy sencillamente lo que estoy haciendo en este momento de mi vida teniendo en mente a la mayoría de los lectores de esta Revista, que son los estudiantes, y no a un público especializado.

Los motivos que tenemos para leer un libro o un texto son muy variados. Empezando por la obligación impuesta por los profesores o, quizás, por los padres, que suscitan en nosotros el amor a la lectura y más tarde nos acercamos a los libros libremente para conseguir información, instruirnos o ampliar los conocimientos sobre algún tema, para pasar el tiempo, para disfrutar de una obra literaria, para escribir sobre algún tema de interés, etc. También podemos abordar un texto como una forma de trabajo para utilizarlo como libro de texto o de consulta en la enseñanza, para editarlo, corregirlo o traducirlo.

El último caso es un poco particular; como lo veremos más adelante, implica varias fases más en la aproximación al texto y en la apropiación del mensaje: las de retransmitirlo a lectores que no poseen el mismo código del autor y la de valorarlo o revisarlo.

## LA LECTURA COMO ACTO DE COMUNICACIÓN

De lo que se acaba de expresar podemos colegir que la lectura es un acto de comunicación. Reduciendo el proceso comunicativo a los elementos más mínimos, diremos que el Emisor es el autor del libro o del texto, que emite un Mensaje codificado en un código común con el del lector, que es el Receptor (E→M→R).

## LA COMPRESIÓN DEL MENSAJE

El lector debe decodificar el mensaje. Ésa es la verdadera lectura, no la de reproducir solamente los sonidos del texto en una lectura en voz alta, ni la de descifrar los signos escritos. En los *Hechos de los Apóstoles* leemos el caso del apóstol Felipe que sube a la carroza de un funcionario de la reina de Etiopía, que está leyendo a Isaías, y le pregunta: «¿Entiendes lo que estás leyendo?» El etíope contestó: «¿Cómo lo voy a entender si no tengo quien me lo explique?» (Hch 8, 30-31). Esto quiere decir que la lectura exige una interpretación en vistas a una comprensión.

---

<sup>1</sup> Coordinador del equipo internacional de traductores del Instituto Lasallista con sede en Roma.

Para lograr la comprensión, es necesario ir más allá del léxico y de las relaciones internas del texto, la sintaxis; y, sobre todo, ir más allá de la sintaxis de la oración, que era la máxima unidad de la gramática antes del surgimiento de las nuevas disciplinas lingüísticas: Lingüística del Texto, llamada en Francia Análisis del Discurso, y Pragmática. La primera trabaja con el texto como unidad, la segunda con el discurso, y la tercera con el enunciado. Seguramente que todos saben a qué me refiero con estos términos. Sin embargo vamos a intentar unas definiciones sencillas, pero tomadas del campo especializado, pues si acudimos a los diccionarios ordinarios, nos quedamos en las mismas. Para muestra, las definiciones del Diccionario de la Real Academia Española: “*enunciación*. Secuencia finita de palabras delimitada por pausas muy marcadas, que puede estar constituida por una o varias oraciones. *Texto*. (Del lat. *textus*). Enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos. *Discurso*. Ling. Cadena hablada o escrita.”

Debo decir que estos términos se resisten a una definición simple pues de cada uno de ellos se podría escribir un largo capítulo, y que en muchos tratados sobre el tema no se preocupan por definirlos.

*Texto*: “Un conjunto de funciones comunicativas mutuamente relevantes, estructuradas para alcanzar un propósito retórico (por ejemplo, narrar, describir, argumentar) (Hatim 1995, 306). *Enunciado*: El *enunciado* es el resultado de la *enunciación*. Ésta indica la puesta en funcionamiento de la lengua en un acto de comunicación realizado de modo individual. (Cf. Tricás 1995, 47). *Discurso*: Es una secuencia coherente de expresiones así como la oración es una secuencia gramatical de palabras. (Anne Reboul)<sup>2</sup>

Resumiendo, estas disciplinas nos enseñan que el sentido o el significado no reside sólo en el texto o en el enunciado o en el discurso, ni en el cotexto (entorno textual), sino también en otros aspectos no lingüísticos, por ejemplo, el contexto situacional y los elementos que no se dicen porque están implícitos. Un ejemplo de éstos: *Lleve el paraguas porque el informe meteorológico anunció buen tiempo*. Para entender el sentido de este mensaje es necesario acudir a la referencia implícita: “el informe meteorológico siempre se equivoca”. De paso, anoto que la primera frase tiene coherencia precisamente por este contexto (entorno extratextual).

Tanto el lector común como el traductor parten de los signos lingüísticos para llegar al significado. Es la dirección inversa que ha seguido el autor quien parte desde el significado y llega a los signos lingüísticos que constituyen el código que lo expresan.

## TRANSFERENCIA DEL SIGNIFICADO O TRADUCCIÓN

El lector común llega a su meta cuando ha comprendido el significado del texto. En cambio, el traductor enfrenta el tex-

to sabiendo que la comprensión es apenas la tercera parte del camino de su meta. ¿Cuáles son las otras dos partes? La Transferencia del significado o traducción propiamente dicha y la Valoración o revisión del texto final:  $E \rightarrow M \rightarrow R > E' \rightarrow M' > M' \rightarrow R' + V$ .

El lector-traductor Receptor, habiendo comprendido el Mensaje del Emisor, se convierte en segundo Emisor que envía el Mensaje del primero codificado en un nuevo Mensaje con destino a un nuevo Receptor. Mercedes Tricás (1995, 33) nos lo dice en otras palabras al definir la traducción: “*La traducción consiste estrictamente en un acto de comunicación que pretende reproducir el sentido de un mensaje, mediante la creación en otra lengua, de un mensaje equivalente, con una función comunicativa similar, expresado en la forma más adecuada posible, para que pueda ser entendido por un nuevo lector en una nueva situación*”. Esta es apenas una de tantas definiciones que se pueden encontrar en este tema. La he escogido porque se acomoda muy bien al discurso que llevamos desarrollando.

En esta fase, el traductor recorre el camino del autor, pero utilizando un código diferente para expresar el pensamiento de éste. Por lo que se acaba de decir, captamos que el traductor no puede conformarse con la comprensión del lector común, y debe leer varias veces el texto; con más atención y pausa, palabra por palabra, para lograr una comprensión lo más exacta posible. Sabiendo que nunca se logrará la comprensión completa porque cuando uno lee se establece una relación recíproca con el texto, que le permite construir su propio significado de acuerdo con sus conocimientos anteriores, sus actitudes, sus sentimientos, su dominio del lenguaje, sus expectativas, su marco referencial, etc. Además, hay que tener en cuenta que el traductor lee en una lengua extranjera.

Al momento de emprender la traducción, el traductor se ve enfrentado a elegir entre varios enfoques, modelos y métodos de traducción. Me limitaré a nombrar algunos: Los enfoques lingüísticos textuales: Análisis del discurso, Enfoque pragmático anglosajón (teoría de los actos de habla), Escuela francesa de pragmática. Los modelos traductológicos: Perspectiva lingüística, Estilística comparada. Las teorías comunicativas: Escuela del sentido, El análisis del discurso como método de traducción.

La traductología es una ciencia bastante nueva, aunque la práctica de la traducción vendrá desde que se suspendió la construcción de la torre de Babel. Aun hoy en día hay muchos traductores empíricos a pesar de que hay muchas universidades y centros que ofrecen una formación en traducción y en interpretación o traducción oral.

<sup>2</sup> ContextualismLB.pdf, [http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00003804\\_v1](http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00003804_v1), 2 de febrero de 2005.

## MODOS DE TRADUCIR

Esta es otra elección que debe hacer el traductor. Algunos autores hablan de dos modos de traducir: el centrado en el autor y el centrado en el lector. Otros, consideran tres modos: el centrado en el autor, el centrado en el texto y el centrado en el lector. Los que quieren la traducción centrada en el autor se refieren sobre todo al texto y quieren que la traducción se ajuste a las construcciones del texto original y que el lector sea consciente de que está leyendo una traducción. Los que defienden que la traducción debe centrarse en el lector desean que el texto produzca en los lectores actuales el efecto que se supone produjo en los lectores de su tiempo, o sea, que haya una “equivalencia funcional”. Por tanto, se hace olvidar al lector de que se encuentra ante un producto extraño a su lengua.

Los que defienden que la traducción debe tener en cuenta sobre todo al autor, interpretan según lo que creen que quiso decir el autor. El traductor debe decidir, y para hacerlo bien, lo mejor es tener en cuenta la finalidad, el objetivo, la función de la traducción, que en términos técnicos se llama *escopo*.

He aquí un ejemplo de la traducción del griego ‘*denariu*’ Mt 20, 2:

Biblia Reina-Valera 1960, centrada en el *texto*: “Y habiendo convenido con los obreros en un *denario* al día...”

Biblia Latinoamericana, centrada en el *autor*: “Se puso de acuerdo con ellos para pagarles *una moneda de plata* al día, y los envió a su viña”.

La Biblia Nueva Versión Internacional, centrada en el *lector*: “Acordó darles *la paga de un día de trabajo* y los envió a su viñedo”.

Aun en las traducciones de la Biblia, que en general tienden a ser fieles al texto, encontramos esa tendencia a tener cada vez más en cuenta al lector. Por eso existen versiones hechas en España que tienen una edición adaptada al lenguaje Latinoamericano. Es el caso de la Biblia de Jerusalén y de la Biblia de Nuestro Pueblo, que apareció primero como Nueva Biblia Española y luego como Biblia del Peregrino, cuyo autor es el notable biblista español Alonso Schöckel, sj. Existen en varios idiomas las traducciones en lenguaje popular estilo la Biblia “Dios habla hoy”.

## MÉTODOS DE TRADUCCIÓN

Trataré solamente de la traducción literal y de la traducción oblicua. Algunos autores hablan de traducción fiel, traducción libre, traducción semántica y comunicativa. En la *traduc-*

*ción literal* las construcciones de la lengua de origen (LO) se convierten en sus equivalentes más cercanos en la lengua término (LT). Este método de traducción es perfectamente válido. No hay que confundirlo con la literalidad, literalismo o traducción palabra por palabra que cumple su misión en una traducción interlinear, pero que no sirve para nada como traducción ordinaria. Por ejemplo, traducir *I did not think much of him* por “no he pensado mucho en él”, cuando el significado es “tuve una mala opinión de él”.

En la *traducción oblicua* las construcciones de la LT no se corresponden con las de la LO. La traducción oblicua es la resultante de la aplicación de los *procedimientos oblicuos*: (Cf. Vázquez-Ayora 1977, 266-384)

- a) Transposición: expresar la idea de la LO con una categoría gramatical diferente en la LT. Ej., *concerning* (v) – ‘con relación a’ (fs)
- b) Modulación: expresar una idea desde un punto de vista diferente. Ej., *I haven't heard from you* – ‘no he tenido noticias de ti’.
- c) Equivalencia: “la equivalencia se relaciona íntimamente con la experiencia humana que da a cada lengua su punto de vista característico y su símbolo propio” (Vázquez Ayora 1977, 316). Ej., *Out of sight, out of mind* – ‘Ojos que no ven, corazón que no siente’. Se aplica sobre todo a los refranes o a los idiomatismos.
- d) Adaptación: se refiere, sobre todo, a reemplazos de elementos culturales de la LO por su equivalente en la LT. Ej., *Los tres años que estuvo casado conmigo plantó diez cerezos. Los tres nogales del molino, toda una viña y una planta que se llama Júpiter, que da flores encarnadas y se secó.* – ‘The three years he was married to me he planted ten mango trees, three banana trees by the road, a whole hillside of coffee and a plant called Jupiter with red flowers, but it dried up’.

La lista puede tener otros tantos puntos, pero este artículo no es un curso de traductología. Me falta por explicar la tercera fase de la traducción: la Valoración.

## VALORACIÓN O REVISIÓN DE LA TRADUCCIÓN

El texto resultante de la traducción no es definitivo; debe someterse a una valoración detallada por el mismo autor de la traducción y luego, por un revisor especializado. Una vez más entra la lectura atenta a funcionar como fase de la traducción. Todo trabajo escrito debe ser revisado varias veces. Newmark (1992, 58) aconseja que, según la dificultad del texto, se dedique a la corrección del 50% al 70% del tiempo empleado en la traducción.

Esta fase de la traducción es tan importante que existen organismos dedicados a la tarea de revisar traducciones a un precio bastante alto. Por ejemplo, aquí en Europa, si una traducción de una página cuesta \$75.000, la revisión cuesta \$60.000. El precio es lo de menos. El asunto es encontrar revisores que dominen el vocabulario especializado, en mi caso, la jerga lasallista. El ignorarla da lugar a textos incoherentes.

No disponiendo de más tiempo ni espacio, termino aquí no sin antes referirme a dos aspectos esenciales del texto: la cohesión y la coherencia que deben ser examinadas de cerca en el momento de revisar cualquier escrito. Como también debieron ser tenidas muy en cuenta en el momento de leer el TO tanto para comprenderlo como para traducirlo. O sea que cohesión y coherencia están presentes en las tres fases de la traducción que tratamos: Comprensión, Transferencia del significado y Valoración.

La cohesión se refiere a la estructuración del texto, la gramaticalidad, las relaciones de las unidades que lo componen desde las palabras, las frases, las proposiciones, las oraciones, los períodos, los párrafos y el texto, por medio de las palabras funcionales (artículos, conjunciones, preposiciones), signos de puntuación, ortografía.

La coherencia se refiere a la significación, a la semántica. Ya lo dijimos, se refiere a la situación cultural, a la progresión argumentativa, a una serie de niveles extra-textuales. Aunque hay mutua relación entre cohesión y coherencia, la una puede subsistir sin la otra. Recuerdo un ejemplo que nos ponía un profesor de primer año de bachillerato, a cuarenta años de esta conceptualización, para explicarnos la falta de coherencia a pesar de la buena cohesión. Él decía que una cosa no iba con la otra: *Al otro lado del río, vi dos toros peleando; uno era colorado y el otro salió corriendo.*

Todo esto suena muy simple o simplificado para quien se olvide de que me dirijo a estudiantes y no a especialistas. Los últimos pueden consultar la Bibliografía de donde he tomado las ideas.

## BIBLIOGRAFÍA

Newmark, Peter, *Manual de Traducción*, Madrid, Ediciones Cátedra, S. A., 1992.

Tricás Precler, Mercedes, *Manual de Traducción*, Barcelona, Editorial Gedisa, S. A., 1995.

Vázquez-Ayora, Gerardo. *Introducción a la Traductología*, Washington, D. C., Georgetown University Press, 1977.